



Arriba, gráfico sobre máximas y mínimas, extraído de la base de datos internacional 'Globe'. Las gráficas son el resultado de las mediciones realizadas a diario por los profesores y alumnos participantes en el Proyecto 'Globe'.

mer año que participamos y puesto que se trata de una experiencia piloto, sólo vamos a trabajar sobre la atmósfera»: cobertura de nubes, temperaturas, volumen de precipitaciones, etc.

Tras él, en la misma pared, el turno era para los alumnos de Tecnología, quienes, junto a los de Física y Química, exponían sus resultados.

Los primeros desvelaban los orígenes de la puesta en práctica de 'Globe' en el Instituto: cómo se buscó y, finalmente, se encontró, la ubicación más adecuada para la caseta meteorológica, imprescindible para registrar

fiablemente los comportamientos atmosféricos, que, como recordarán, tuvo que ser cambiada de lugar puesto que en el que originariamente se encontraba no cumplía con los requisitos adecuados. Es decir, y, por poner algunos ejemplos, su orientación no miraba al Norte, no se encontraba alejada de edificaciones, sino más bien encajonada entre ellas, y la altura que la separaba del suelo no era exactamente la exigida, 1,30 metros del suelo.

Por su parte, los estudiantes de Física y Química exponían, en forma de gráficas, los resultados de

las mediciones realizadas hasta el momento: oscilaciones de temperatura -máximas y mínimas-, altas y bajas presiones, etc. Gráficas que, se obtenían tras introducir esos mismos parámetros, de una manera oficial, en la base de datos 'Globe'.

Posteriormente, un gran panel mostraba a través de varias fotografías, las distintas tipologías de nubes que se han visto en los cielos conqueses en estos últimos dos meses, así como una muestra de los fenómenos atmosféricos que han afectado a la ciudad durante ese período, como, la copiosa nevada que caía en Navidad. «Los datos de la Ola de frío -incidía Martínez-, los tenemos pero aún no los hemos registrado». Aún así, proseguía, «es muy interesante poder comprobar por ti mismo lo que dice el Instituto Nacional de Meteorología que está pasando».

Varios murales, un poco más allá, daban cuenta del trabajo hecho por los estudiantes de Plástica, quienes se concentraron en intentar encontrar un logo adecuado que identificara el Instituto como Instituto integrado en la red Globe aunque, con personalidad propia, para lo que propusieron distintas versiones del

logo internacional, un globo terráqueo al que abrazan tres jóvenes. En base a estas ideas, explicaba Martínez, «la profesora de plástica se encargará de diseñar el logo definitivo. Queremos que en él aparezcan

ciertos elementos como que se note que los jóvenes son estudiantes, que haya banderas identificativas de los países participantes y que los colores se correspondan con las latitudes, siendo cálidos donde corresponde que sean cálidos y fríos, donde corresponde que sean fríos».

La asignatura de Inglés se centró en los refranes que tenían que ver con los fenómenos atmosféricos y como no podía ser de otra manera eligieron el siguiente: 'A year of snow, a year of plenty', mientras que los últimos en aportar su granito de arena en esta exposición conjunta, los alumnos de Geografía e Historia, profundizaron en los orígenes de los diferentes instrumentos utilizados para medir los datos atmosféricos, como, por ejemplo, cuándo se inventó el pluviómetro.

Pero, la exposición y la caseta meteorológica, no son los únicos elementos visibles que dan fe de que el Instituto Santiago Grisolia

*La exposición muestra el trabajo realizado por varios alumnos y profesores desde las diferentes disciplinas participantes, como por ejemplo, la Literatura o el Inglés*

se encuentra inmerso en una aventura de carácter científico en la que el medio ambiente es el máximo protagonista. Una rosa de los vientos sobre el hall de entrada a las aulas, a la que ha dado vida el Departamento de Plástica, nos indica -a parte de dónde está el Norte, el Sur, el Este y el Oeste con total precisión-, también, que el Instituto forma parte de la 'Red Globe'.